



Planta de ordenación del barrio de Altza en el Plan General de Ordenación Urbana de 1950.

El Plan General de 1950 de Donostia y su zona de influencia propone una ordenación urbanística singular para el barrio de Altza, de forma que pueda adaptarse a las complejas situaciones topográficas del territorio, una condición inherente al paisaje dominante en la capital guipuzcoana, el de una ciudad de colinas y valles.

La ordenación se proyecta conforme a los principios del urbanismo funcionalista, imaginando un futuro barrio de Altza, con capacidad para albergar hasta 40.000 habitantes, manteniendo un equilibrio entre las zonas residenciales, las industrias, los espacios libres y los equipamientos públicos; alcanzando una articulación proporcionada entre los diferentes núcleos rurales que integraban el conjunto: Altza-Casco, Herrera, Larrazo, Oleta, Buenavista y Eskalantegi, entre otros.

El territorio ordenado por la propuesta urbanística del Plan General de 1950 es de alrededor de 200 hectáreas y limita al norte con el trazado del ferrocarril, que discurre frente a la bahía de Pasaia; al este, con Pasai Antxo y la vega de Molinao; al oeste, con Txingurri Gaina, actual loma del campo de fútbol de Herrera; y al sur, con el trazado de la nueva autopista proyectada, la actual GI-20, y los terrenos de Landarri.

El Plan General plantea una ocupación racional del territorio por su cercanía a la expansión del puerto de Pasaia, en un espacio delimitado al sur por el nuevo trazado viario proyectado, en el que se prevé un nuevo enlace para el acceso al barrio, a Pasai Antxo y al puerto. Esta nueva autopista, hoy GI-20, se diseña con

el objetivo de recoger el movimiento comercial del territorio, especialmente el denso tráfico motivado por el puerto, para cuya absorción y rápida canalización se previó dicho enlace directo.

La ordenación propuesta resuelve los trazados de las calles del barrio mediante formas serpenteantes adaptadas a la topografía, generando un camino de ronda que circunda el límite urbano de la propuesta y establece un esquema en anillo para la circulación viaria. Por otro lado, se establece una clara zonificación de espacios, donde se intercalan la edificación residencial en bloque, la tipología de ciudad jardín de baja densidad, las zonas indus-

triales, los espacios verdes y los equipamientos públicos.

La edificación residencial en bloque es la predominante en la ordenación, donde se alterna la edificación abierta en ladera con bloques lineales más alargados que forman diferentes conjuntos morfológicos tipo Siedlung, acompañando los trazados de las calles y arterias principales y dotando de densidad a los ejes urbanos arbolados que cosen la propuesta. Se trata de una ordenación que toma como referencia los conjuntos habitacionales surgidos en Europa, principalmente durante la República de Weimar en la década de 1920, diseñados para solucionar la escasez de vivienda bajo los princi-

pios del Movimiento Moderno, en los que se priorizaba la estandarización, la orientación solar, la higiene, la integración de los espacios verdes y los servicios comunitarios. Dichos espacios se complementan con otros situados en mayores pendientes mediante la tipología de ciudad jardín de baja densidad, a cuyas parcelas se accede mediante circuitos secundarios de menor entidad.

La zonificación industrial se intercala en cuatro espacios diferenciados, repartidos en el conjunto, situándose en la continuación del tejido urbano de Pasai Antxo, junto a la regata de Molinao; en Gorringo Gaina, junto al Casco de Altza y el caserío Auditiz; en Akularko Gaina, junto al

LA CIUDAD Y SUS ARQUITECTURAS

De la República de Weimar al Distrito Este

Plan General de 1950 El barrio de Altza se planificó urbanísticamente a mediados del pasado siglo mediante un modelo europeo de Siedlung adaptado a las laderas y a la singular topografía donostiarra

IÑIGO PEÑALBA ARRIBAS

Doctor Arquitecto Profesor del Área de Urbanismo de la ETSAS (EHU)
Miembro de la Comisión de Patrimonio del COAVN en Gipuzkoa

LOS DATOS

► **Plan General de Ordenación Urbana** y su zona de influencia de 1950.

► **Ordenación del barrio de Altza** mediante el modelo de Siedlung europeo para 40.000 habitantes.

equipamiento polideportivo central; y en la zona de Larres. Dichos espacios industriales se encuentran situados de forma estratégica junto a espacios verdes, de manera que actúen como separación física o colchón entre las zonas residenciales y las industriales.

Los espacios verdes principales se ordenan en la ladera de Oleta, en Zoriontegiko Aldapa, en la vega de Abarneta o Putxutxulo, en el valle de Juanatxoenea erreka y en las regatas de Akular, Artzak, Aduritz y Molinao, siendo uno de los principales parques el entorno del cementerio de Altza. Dichos espacios se interconectan mediante ejes serpenteantes arbolados cuyo objetivo es tejer una urdimbre verde en el entorno urbano situado en ladera.

Equipamientos públicos

Los equipamientos públicos se distribuyen entre los diferentes núcleos de población y se les denomina centros cívicos, algo que podría asimilarse a los actuales 'auzo-bihotzak', donde se producen los encuentros de la ciudadanía y se genera la dotación de servicios necesaria. Asimismo, se ordena un gran equipamiento deportivo en el corazón del barrio de Altza para dar servicio a toda la población.

Con todo ello, se puede concluir que la ordenación urbanística de Altza propuesta en el Plan General de 1950 tuvo dos aspectos realmente innovadores con respecto a las Siedlungen europeas. En primer lugar, introdujo el modelo híbrido de mezcla de usos y dotaciones, intercalando zonas residenciales, industriales, espacios verdes y equipamientos, fomentando la ciudad densa, compleja, con mixtura y de proximidad. Por otro lado, supo adaptar un modelo ideado para ciudades con pendientes menos accidentadas a la topografía del lugar, implementando combinaciones de diferentes tipologías de vivienda y flexibilizando el trazado de las calles para adaptarlo a las curvas de nivel.

Se trata de un plan que no se aprobó definitivamente, pero que tuvo influencia en el desarrollo de los poblados de Arrizar, Arriberrí, Roteta, Los Boscos y Santa Bárbara, construidos en la década de los años 60, aunque de forma tangencial, ya que Altza se acabó desarrollando sin una planificación urbanística ordenada, por la necesidad acuciante de vivienda que tuvo la comarca de Donostialdea.

En un contexto en el que urge reflexionar sobre el modelo de ciudad deseado para Altza, resulta de gran interés analizar esta propuesta urbanística, que estructuraba todo el barrio, incluido el territorio de Auditiz-Akular, mediante una adaptación del modelo europeo de Siedlung a las laderas y a la singular topografía donostiarra.